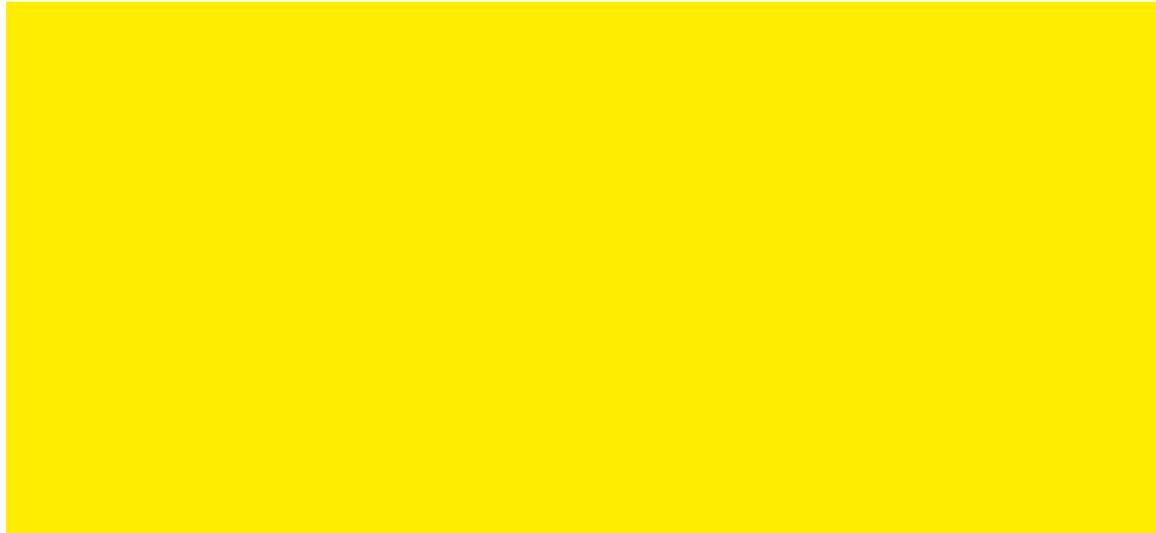


Las ciudades y el agua. Nuevas relaciones entre cultura-naturaleza en los frentes costeros contemporáneos.



Cities and water. New relationships between culture-nature on contemporary waterfronts.



Cecilia Inés Galimberti

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina

cecilia.galimberti@conicet.gov.ar

<https://orcid.org/0000-0001-9030-0143>



Resumen

Los frentes costeros han sido, históricamente, ámbito de diversas apropiaciones de las sociedades. Estos espacios de interfaz entre tierra y agua condensan distintos intereses, generalmente sintetizados en la disputa trabajo Vs. ocio. Especialmente desde la segunda mitad del siglo XX, frente a numerosos cambios en los modos de producción, los sectores ribereños localizados en áreas estratégicas centrales de las ciudades quedan obsoletos. En este sentido, estos espacios se reposicionan como un lugar expectante de transformación, a partir de su reconversión para nuevos espacios públicos que posibiliten el desarrollo de actividades y apropiaciones colectivas. En el presente trabajo se indaga en las renovaciones de los frentes costeros de seis ciudades de diferentes partes del mundo, a fin de analizar críticamente estos paisajes del agua como neoeosistemas desde una particular relación del binomio naturaleza-cultura.

Palabras clave: frente costero; espacio público; agua; neoeosistema; transformación urbana

Abstract

Waterfronts have historically been the domain of various appropriations of societies. These land and water interface spaces condense different interests, generally synthesized in the work vs. leisure dispute. Especially from the middle of the 20th century, in the face of numerous changes in the modes of production, the riverside sectors located in central strategic areas of the cities become obsolete. In this sense, these spaces are repositioned as an expectant place for transformation, based on their conversion into new public spaces that enable the development of collective activities and traditions. In this paper, we investigate the renovations of the waterfronts of six cities in different parts of the world, in order to critically analyse these landscapes of water as neoeosystems from a particular relationship of the binomial nature-culture.

Key words: waterfront; public space; water; neoeosystem; urban transformation

Para citar este artículo / To cite this article:

GALIMBERTI, C. I. Las ciudades y el agua. Nuevas relaciones entre cultura-naturaleza en los frentes costeros contemporáneos. En: [i2] *Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio* [en línea]. 2021, Vol. 9, Núm. 1. ISSN: 2341-0515. <https://doi.org/10.14198/i2.2021.9.1.03>



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0): https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES

© Fernando Cecilia Inés Galimberti

1. La orilla como condición identitaria

El agua, no es solo un elemento esencial para la vida, sino que atraviesa todos los sentidos de la existencia humana: la geografía, las representaciones, los vínculos espaciales y sociales, la historia, la cultura, entre otros. Como explica Yi Fu Tuan (2007, 2013), desde tiempos inmemoriales la gente ha vivido cerca del agua y en la antigüedad, tanto en Egipto, como Babilonia y Grecia, ésta era considerada la sustancia fundamental en el mundo; dado que, para dichas cosmogonías, la tierra ha surgido de las aguas primordiales.

Las ciudades registran así una condición unívoca con los cuerpos de agua, ya sean mares, lagos, ríos, arroyos o canales. Justamente son estos componentes los atractores principales para la conformación de millones de poblados en todo el mundo. Los motivos que tienen los seres humanos de asentarse junto a este elemento son múltiples: la toma de agua para bebida (humana y de animales como, por ejemplo, el ganado), la pesca, la navegación, el desarrollo de actividades productivas que requieren su consumo para sus procesos, entre otras. Por lo cual, el agua resulta uno de los componentes de la identidad más profunda de las sociedades costeras.



Fig. 01. Nuevas prácticas costeras de ocio: "Study for A Sunday on La Grande Jatte" de Georges Seurat, 1884 / Fotografía de la autora del original, exhibido en: The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, EE.UU.

El vínculo agua/sociedad se encuentra cargado de mitos, leyendas y prácticas en continua transformación, dado que se siguen conformando y estableciendo diversos agenciamientos colectivos en torno a los frentes costeros. En este sentido, la orilla, el

espacio entre agua/ciudad, se constituye en un lugar simbólico para sus habitantes. Como explica Alain Corbin (1993), es a mediados del siglo XVIII que en occidente se establecen nuevas prácticas sobre las riberas, especialmente marítimas, asociadas al baño y las estancias de reposo junto a la playa. Si bien el origen principal de estas actividades proviene desde el discurso médico, que alega los beneficios del agua para la salud, rápidamente se asocian a otras miradas vinculadas a la contemplación del paisaje, como nuevos espectáculos para el regocijo del alma. (Fig. 01).

El paisaje costero alberga así todas esas configuraciones, imaginarios, miradas, intenciones. Siguiendo a Martínez de Pisón (2007: 329-331) “el paisaje está filtrado por la cultura”, si bien “resulta de una morfología territorial, además contiene ideas, imágenes, una cobertura cultural y vivencial”. En este sentido, su carácter es dinámico, cambiante a través del tiempo y, por ello, se configuran como “acumuladores de herencias que fijan el proceso que los forma”. Es así, que como explica Joan Nogué (2008: 11), el paisaje “puede interpretarse como un dinámico código de símbolos que nos habla de la cultura de su pasado, de su presente y también la de su futuro”.



Fig. 02. Rápida transformación de los frentes costeros: “View of London from Greenwich” de Joseph Mallord William Turner, 1825 / www.metmuseum.org. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, EE.UU.

Estas prácticas en torno a las costas dan origen a poblados que nacen como centros receptores de turistas, a fin de disfrutar del ocio y la naturaleza durante un tiempo acotado. De manera que, mayormente entre los siglos XVIII y XIX, surgen numerosas localidades balnearias que tienen como actividad principal la oferta recreativa. No es casual que el desarrollo de estas actividades coincida con la revolución industrial. Esto se

debe, por un lado, a la gran transformación de las ciudades frente a los nuevos modos de producción, que acarrea incremento de industrias, éxodo de habitantes a los núcleos urbanos y numerosos problemas de contaminación y proliferación de enfermedades. Por otro, la prosperidad de las nuevas clases medias contribuye al aumento de la demanda necesaria para estimular al crecimiento de polos recreativos costeros. Asimismo, el gran impulso de infraestructuras de movilidad (fundamentalmente ferroviarias), posibilita conectar rápidamente a la población de sus lugares de residencia hacia los balnearios. De manera que, el par dialéctico producción industrial / recreación, desde dicho momento, sintetiza la disputa de intereses diversos que registran las costas urbanas en distintas partes del mundo (Walton, 2012). Los frentes costeros resultan los espacios por excelencia elegidos para ambas actividades, debido a las múltiples cualidades que poseen tanto para la industria como para el ocio. (Fig. 02)



Fig. 03. Los rituales del puerto: "A pleno sol", 1924, y "Elevadores a Pleno Sol", 1945, de Benito Quinquela Martín / Museo Benito Quinquela Martín y Museo Nacional de Bellas Artes.

www.buenosaires.gob.ar/museoquinquelamartin/colecciones/quinquela www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/8823/

En dicho período, los frentes de agua atraviesan numerosas transformaciones dado el aumento de componentes productivos sobre sus márgenes; y, especialmente en América Latina, surgen nuevas ciudades costeras a partir de las instalaciones ferroviarias/portuarias/industriales. En este sentido, se configura un creciente paisaje productivo que atrae trabajadores, los cuales se asientan con sus familias cercanos a las fuentes de trabajo, generando barrios y sectores urbanos. Se registran, entonces, prácticas vinculadas a la producción en íntima relación al agua y al desarrollo que dichas actividades posibilitan para la sociedad: "La concepción estética y urbana de esta nueva era industrial es llevada a las fachadas de las ciudades, como una forma de demostrar desarrollo, progreso, y en definitiva, *modernidad*" (Casariago et al., 1999: 53). Diversas miradas y representaciones se ven atraídas hacia los paisajes costeros productivos, de

¹ En cursiva en el original.

modo que éstos son objetos de múltiples representaciones; por ejemplo, en la pintura, la fotografía y la literatura². (Fig. 03)

Sin embargo, simultáneamente existe un malestar en torno a dichas prácticas, identificando como una barrera a las instalaciones productivas que ocasionan una separación entre el agua y el tejido urbano. Se desarrolla así una aversión a estos componentes industriales, manifestándose a través de diversas representaciones e imaginarios como, por ejemplo, en la literatura: “Decididamente, los grandes puertos de mar me interesan muy poco. Detesto toda esa albañilería con que se encaparazona el mar. En el laberinto de espigones, malecones, diques, rompeolas, el océano desaparece como un caballo bajo el arnés... Cuanto más pequeño es el puerto, mayor es el mar” (Victor Hugo, 1906, citado por Corbin, 1993: 263) (Fig. 04)

De este modo, numerosas ciudades en todo el mundo han ido configurando una particular relación en la articulación naturaleza-cultura, a través de paisajes múltiples cargados de distintas significaciones sobre el mismo recorte geográfico. En dicho sentido, paisajes predominantemente industriales-portuarios, desde las últimas décadas del siglo XX, atraviesan numerosas transformaciones a fin de establecer una nueva relación en torno al mencionado binomio naturaleza-cultura. Justamente, estableciendo prácticas y agenciamientos que posibiliten nuevas apropiaciones vinculadas al agua, mayormente desde la recreación, el ocio y la producción de espacio público, pero desde el respeto y reconocimiento de la carga histórica e identitaria de estos espacios, originalmente productivos.



Fig. 04. Silos y Viejo Embarcadero, 1947. Xilografías de Santiago Minturn Zerva / Obra xilográfica de Santiago Minturn Zerva, Editorial Municipal de Rosario. Biblioteca Juan B. Castagnino.

² Dicho espacio adquiere un mayor simbolismo, estando directamente vinculado a la imagen de la ciudad, su morfología, ligado a como se ve cada sociedad (identidad “porteña”), como también a como mostrarse ante los otros. El crecimiento constante, tanto físico como en cantidad de pobladores, refleja la transformación continua y acelerada. El ritual del trabajo, con grandes caudales de movilidad ferro-portuaria con altos niveles de productos exportados y/o importados, configura el imaginario de numerosas ciudades a comienzos del siglo XX en todo el planeta.

En este sentido, partimos de la hipótesis que sostiene que estos paisajes se configuran como un neoeosistema producido por las personas. Siguiendo la perspectiva territorialista, como explica Alberto Magnaghi (2011: 92), se entiende como neoeosistema al “fruto de nuevas relaciones coevolutivas entre las personas y el ambiente”. Bajo esta perspectiva, es posible abordar la sostenibilidad territorial como un sistema de “relaciones virtuosas entre los componentes del propio territorio: el ambiente natural, el ambiente construido y el ambiente antrópico (...) e incluye la valoración de las relaciones entre cultura, naturaleza e historia”.

Por lo cual, toma relevancia el desarrollo de las transformaciones urbanas a través de la perspectiva del paisaje que, como sostiene Fusco Girard (2016), posibilita un abordaje integrado, holístico e inter y trans disciplinario centrado en el ser humano (dado que el paisaje es producido por sus habitantes en relación al ambiente natural). Justamente, esta aproximación desde el paisaje es útil para desarrollar estrategias integradas de conservación y desarrollo, íntimamente articulada entre habitantes, sus lugares y los ecosistemas naturales. De este modo, para alcanzar un desarrollo sostenible humano, es fundamental el rol de las relaciones entre economía, ecología y sociedad.

A través de una metodología cualitativa, se aborda el estudio de seis casos representativos de transformación de frentes costeros urbanos y se realiza un análisis comparativo entre los mismos. Para lo cual, se indaga críticamente sobre sus procesos históricos de configuración y se realizan recorridos exploratorios del territorio, tomando diversos registros de su situación actual. Las principales variables analizadas en cada caso seleccionado se articulan con relación al trinomio: cultura, naturaleza e historia. En este sentido, se indaga principalmente en torno a las prácticas de estos espacios (especialmente desde el siglo XIX hasta la actualidad); el rol del cuerpo de agua (río, lago, mar); y la identidad de estos paisajes (a través del tiempo). De este modo, se propone interpretar críticamente sobre la sostenibilidad desde una perspectiva territorialista de estos neoeosistemas, reconociendo sus principales desafíos y potencialidades.

2. La obsolescencia de las instalaciones productivas y nuevas miradas sobre los bordes costeros.

Mayormente entre las décadas de 1960 y 1980, se producen numerosos cambios en los modos de producción y las innovaciones tecnológicas que ocasionan que, frente a los nuevos requerimientos del mercado y la economía, las infraestructuras ferro-portuarias y los componentes industriales queden obsoletos o desactualizados. Asimismo, se acentúa el conflicto de la existencia de los usos productivos localizados en áreas centrales de las ciudades (en gran parte contaminantes o con problemáticas en torno a la movilidad de mercancías) (Hall, 1993)³. De manera que, estos usos tienden a trasladarse a la periferia de las grandes urbes o en otras localidades cercanas a la ciudad cabecera de

³ Este profundo proceso de transformación, debido a los cambios tecnológicos, ocasiona grandes consecuencias espaciales; por ejemplo, en Londres, 2.000 hectáreas son abandonadas en un sector urbano estratégico, y esto se replica en múltiples ciudades en todo el mundo.

las áreas metropolitanas, causando la desafectación de numerosas hectáreas y, por ende, el debate en torno a cómo transformar dichos bordes costeros.

Las ciudades se encuentran así, con la posibilidad de redescubrir su costa y establecer nuevas costuras entre dicho componente y el tejido urbano; dado que ambos han tendido a crecer en dos mundos diferentes, cuyos desarrollos, intereses y objetivos no han sido convergentes (de lo contrario, generalmente contradictorios). Las revitalizaciones sobre el agua se posicionan, entonces, como una operación estratégica que permite redefinir muchas funciones urbanas. Estas intervenciones posibilitan transformar la propia imagen de la ciudad, permitiendo una reestructuración que ponga el foco en ese espacio intermedio, recuperando gran cantidad de tierra para espacios públicos, la refuncionalización de viejos edificios y la creación de nuevos componentes colectivos (Bruttomesso, 1993). Pero, sobre todo, la posibilidad de que toda la población pueda redescubrir su frente costero: “los ciudadanos han pasado, en unos pocos decenios, de considerar los puertos (...) como “frontera”, como ocupantes no deseados de espacios ecológica, paisajística y recreativamente valiosos que la ciudad debía recuperar cuanto antes para sí” (Pozueta, 1996: 8).

La reconversión de grandes espacios entre agua y tejido urbano se posiciona como oportunidad de generar neoeosistemas de sostenibilidad territorial, haciendo foco en el rol del ser humano, sus prácticas cotidianas, abordando la íntima relación entre naturaleza y cultura. Es decir, abordar la sostenibilidad a través de la búsqueda de equilibrios virtuosos de la construcción de lugares, requiere la íntima articulación entre los aspectos ambientales, sociales, económicos y políticos. Transformar espacios degradados mediante nuevas territorializaciones colectivas, en los que la sociedad local reconozca su propio lugar y lo valore construyendo sociedad (Magnaghi, 2011).



Fig. 05. Localización casos de estudio / Elaboración propia.

Dado que estas transformaciones se llevan a cabo desde las últimas décadas del siglo XX en numerosas ciudades de todo el mundo, el presente trabajo se enfoca en el estudio de seis casos representativos de reconversión de frentes costeros, de espacios productivos obsoletos a nuevos espacios públicos junto al agua, que tienen en común la particular relación entre cultura, naturaleza e historia. Se abordan dos casos norteamericanos (Chicago y New York -Brooklyn-), dos europeos (Amsterdam y Barcelona) y dos sudamericanos (Buenos Aires y Rosario) (Fig. 05). Si bien los mismos presentan contextos y realidades muy diversas, su análisis posibilita identificar los rasgos análogos en la transformación de los frentes costeros contemporáneos, especialmente en torno a la producción de espacio público junto al agua, la revalorización de la identidad y el patrimonio local (tangible e intangible) y la atracción de nuevas actividades y actores, como el turismo.

2.1 *Riverfronty Lakefront*, Chicago, EE.UU

Chicago posee decenas de kilómetros de extensión de costa dada la existencia del río homónimo, que atraviesa gran parte de su jurisdicción, y de la imponente presencia del lago Michigan. Justamente esa extensión de agua y la posibilidad de conexión con otros territorios han sido una de las principales causas del gran crecimiento de la ciudad. Sin embargo, a pesar del gran potencial productivo, industrial y portuario de la costa, desde el siglo XIX, se reclama dicha conexión con el agua para usos recreativos y se promueve la generación de espacios públicos junto al Lago.

El Plan de Chicago de 1909, de los arquitectos Daniel Burnham y Edward H. Bennett, ya propone la recuperación de la costa del lago Michigan para acceso público, explicitando que: “primero en importancia es la costa del lago Michigan. Debería ser tratada como parque en su mayor extensión posible. El frente del lago por derecho pertenece a la población ... ni un pie de sus costas deben ser apropiados excluyendo a la gente”⁴ (Burnham, 1909, citado por Peterson, 2007: 11). Es así, que desde comienzos del siglo XX se reclama una mayor relación entre cultura y naturaleza en el corazón de la ciudad.

De los 46 km de costa de la ciudad sobre el Michigan, sólo 6 km no son accesibles a la población. Si bien estos proyectos comienzan a materializarse a comienzos del siglo XX, como el *Navy Piers*, desde la década de 1990 se abordan nuevos desafíos para potenciar ese frente costero, revitalizando los espacios abiertos existentes y generando nuevos. Especialmente el inicio del nuevo milenio inaugura una nueva etapa en la relación entre los habitantes con sus frentes de agua, a través de la generación de grandes extensiones de espacio verde público, áreas de reserva natural y paseos junto al lago y el río.

El puntapié inicial de esta nueva etapa es a través del desarrollo del *Millenium Park*, un espacio público de 10 ha con diversos componentes culturales de relevancia (como, por ejemplo, el *Jay Pritzker Pavilion*). Más de la mitad del parque se desarrolla en la cubierta de un área subterránea ferroviaria y de estacionamientos, posicionándose en uno de los

⁴ Traducido por la autora del original: “First in importance is the shore of Lake Michigan. It should be treated as park space to the greatest possible extend. The lakefront by right belongs to the people...not a foot of its shore should be appropriated to the exclusion of the people”.

techos verdes más grandes del mundo, proporcionando grandes efectos ambientales (Gilfoyle 2006, citado por Al-Kodmany, 2020). Es importante destacar, dentro del *Millenium Park*, el jardín denominado *Lurie Garden* de 2 ha, que posibilita una particular regeneración ecológica, fortaleciendo el vínculo cultura-naturaleza. Asimismo, en el 2014 se inaugura entre el lago Michigan y el *Millenium Park*, el *Maggie Daley Park*, también de 10 ha aproximadamente, con gran cantidad de actividades recreativas, lúdicas y deportivas en un entorno forestado, generando nuevas vinculaciones con otros espacios públicos aledaños. (Fig. 06)



Fig. 06. Chicago - Arriba: frente costero Lago Michigan. Abajo: Frente costero río Chicago / Fotografías de la autora.

Sin embargo, la iniciativa de generar un nuevo paisaje del agua en el siglo XXI, no solo queda delimitada en el lago Michigan; sino, también se propone la reconstitución del diálogo del centro de la ciudad con su río. De manera que se lleva adelante, en tres fases, el proyecto conocido como *Riverwalk* (Paseo del Río), mediante el cual se posibilita transformar un sector de concreto, con notable vulnerabilidad ambiental y distante de la población, en un nuevo espacio público continuo de íntima reconexión con el agua. Ya propuesto originalmente en el mencionado Plan de Chicago de 1909; sus fases se inauguran entre el 2005 y el 2016. El paseo posibilita diversas conexiones entre el sector superior y el inferior (junto a la línea de agua), a través de programas diversos y usos mixtos. A pesar de la gran cantidad de hectáreas reconvertidas en espacios públicos en las últimas dos décadas, estos desarrollos siguen en curso, abordados integralmente en torno a un sistema articulado de espacios colectivos junto al agua para el Área Metropolitana de Chicago.

2.2 DUMBO, Brooklyn, New York, EE.UU

Desde la segunda mitad del siglo XX Nueva York ha iniciado diversos proyectos puntuales de reconversión de su extenso y diverso frente costero (con aproximadamente mil kilómetros de costa entre ríos y mar en sus distritos diversos), siendo representativo,

por ejemplo, el *Battery Park* en Manhattan (1980). En 1992 se confecciona el primer plan integral del *New York City Waterfront* que reclama el acceso público de la costa y la revitalización de numerosos componentes productivos obsoletos. Sin embargo, especialmente a partir del siglo XXI se comienza el desarrollo de numerosos proyectos (muchos de ellos aún en curso) y con un nuevo plan integral denominado *Vision 2020: New York City Comprehensive Waterfront Plan*, publicado en 2011, y basado en una estrategia sostenible, atento a los desafíos del cambio climático y a los diversos usos y componentes existentes.

En dicho contexto, se lleva a cabo la reconversión del sector urbano en Brooklyn denominado DUMBO⁵ (*Down Under Manhattan Bridge Overpass*), localizado entre los puentes de Brooklyn y Manhattan, un sector originalmente productivo-industrial junto al río del Este. Por ello, este sector presenta numerosos almacenes, galpones y componentes industriales construidos mayormente entre 1880 y 1920. El proceso de desindustrialización y los cambios en los modos de producción ocasionó desde mediados el siglo XX el cierre y traslado de las fábricas allí localizadas y el consecuente abandono y deterioro del sector.

Desde la década de 1970 los grandes edificios industriales comienzan a ser ocupados por artistas que requieren espacios amplios y alquileres baratos. Sin embargo, los promotores inmobiliarios ya identificaron este espacio con un gran potencial de transformación. David Walentas, a través de su compañía Two Trees Management company, comienza a adquirir desde 1980 gran cantidad de edificios (en grave condición de deterioro) en el sector de estudio. Esta zona, cuyo código permitía usos industriales, posibilita iniciar una real transformación desde 1998, cuando la Comisión de Planificación de la Ciudad rezonificó el área, permitiendo usos residenciales (Garvin, 2019).

Una de las principales características de la reconversión de este sector junto al agua, ha sido el reconocimiento patrimonial del área, tanto de la identidad histórica del sector, como de sus obras arquitectónicas. En el 2007 es designado como Distrito Histórico por la Comisión para la Preservación de Monumentos Históricos de Nueva York, reconociendo más de 90 edificios que reflejan el legado del desarrollo industrial norteamericano de fines del siglo XIX y uno de los barrios con mayor tradición industrial sobre la costa de Nueva York (New York City Landmarks Preservation Commission, 2007). (Fig. 07)

De este modo, se reconvierte el área a través de una particular revalorización patrimonial. Dotándolos de nuevos usos, pero a través de una rigurosa tarea de restauración, no solo de las construcciones (grandes almacenes y edificios históricos), sino de la cualidad del espacio público y en especial de su frente costero, a través de la revitalización de los espacios abiertos fluviales, preservando sus componentes identitarios (como las explanadas de adoquines originales), pero incorporando

⁵ Originalmente este sector era denominado *Fulton Landing*, por Robert Fulton, ingeniero que desarrolló el *Fulton Ferry* que conectaba Manhattan con Brooklyn (antes de la inauguración del puente colgante de Brooklyn).

forestación y mobiliario urbano. Siguiendo a Rauscher (2017) en DUMBO se llevó a cabo intensas tareas de negociación entre la comunidad y el Ayuntamiento con los desarrolladores inmobiliarios, logrando la provisión de nueva vivienda (junto a equipamientos), la rehabilitación del patrimonio y la recuperación de espacios públicos junto al agua, estando alineados a los principios clave de la sostenibilidad urbana (protección del patrimonio; provisión de vivienda y asignación de espacios públicos).



Fig. 07. Transformación de DUMBO, Brooklyn, Nueva York / Fotografías de la autora.

Sin embargo, la gran transformación de DUMBO ha implicado profundos cambios del mercado inmobiliario (convirtiéndose en el área más costosa de Brooklyn), lo que condujo a procesos de gentrificación y la atracción de nuevos actores. El sector se ha convertido tanto en un nuevo polo de innovación tecnológica, contando además con galerías de arte y comercios diversos, como en un nuevo sector clave para el turismo neoyorquino (el principal, luego de las ofertas de Manhattan).

2.3 Amsterdam, Holanda

Los Países Bajos tiene una particular relación con el agua, justamente su nombre se vincula a que parte de su territorio se encuentra por debajo del nivel del mar. De manera que, los *polders* (tierras ganadas al mar) y el sistema de diques, acequias y canales forman parte de la identidad de los holandeses.

Ámsterdam se localiza sobre el río IJ, a través del cual se conecta con el mar. En el Plan de Expansión General de la ciudad de 1935, de Cornelis Van Eesteren, el sector conocido como *Eastern Docklands*, ubicado al este del núcleo histórico, es definido para áreas portuarias, de almacenamiento y zona industrial. Sin embargo, a mediados del siglo XX las actividades portuarias son trasladadas hacia el oeste, decayendo las actividades en este sector, hasta quedar completamente obsoletas para estos usos en la década de 1970.

Debido a su cercanía al centro urbano, los *Eastern Docklands* comienzan a ser rápidamente ocupados por poblaciones marginales de artistas y habitantes sin hogar

que ocupan los viejos galpones y depósitos (Kloosterman, 2012). Es así, que, desde el área de planeamiento municipal, a mediados de los '70s, plantean una nueva relación entre el IJ y la ciudad, proponiendo una reconversión del sector este para nuevas áreas residenciales, promoviendo la filosofía de ciudad compacta dotada de equipamientos y servicios (Schuiling, 1993).

Desde 1980 hasta comienzos del siglo XXI, se produce una reinvencción de las costumbres del sector, mediante una estrategia de renovación urbana que plantea nuevas áreas predominantemente residenciales, desde una íntima relación entre la sociedad y la naturaleza de la tradición holandesa. Se propone la densificación, pero desde una amplia generación de parques y paseos públicos junto al agua. La primera actuación en 1988 se desarrolla en las islas KNSM y Java, continuando en los sectores de *Borneo*, *Sporenburg* y *Oostelijke Handelskade*. (Fig. 08)

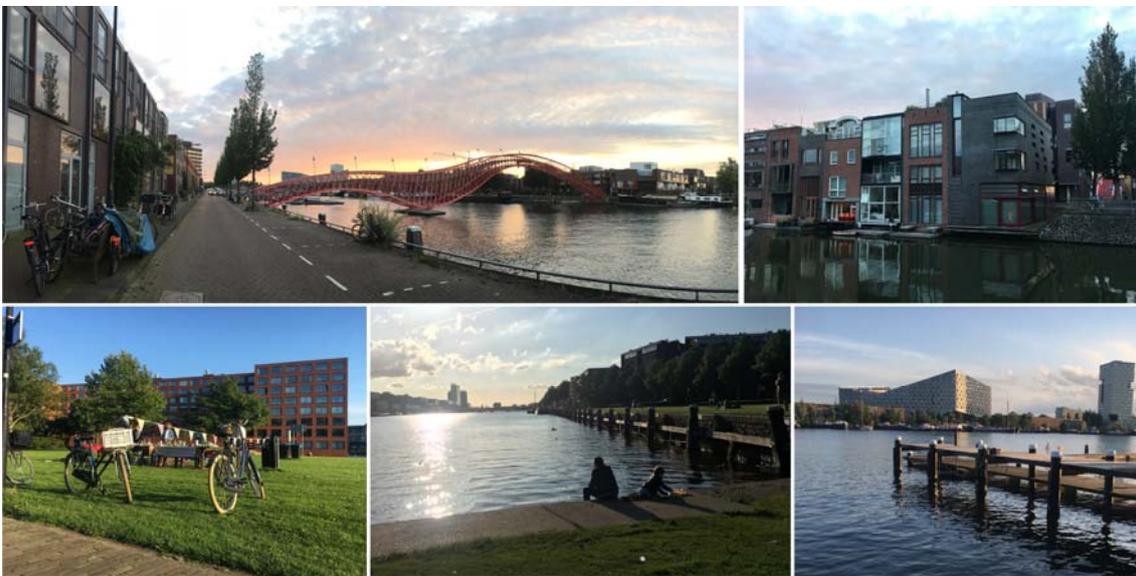


Fig. 08. Transformación Eastern Docklands, Amsterdam / Fotografías de la autora.

El proyecto incorpora más de 8.500 viviendas (de variadas tipologías), más de 100.000 m² de espacios comerciales y 20.000 m² de equipamientos y servicios, que incluyen la recuperación patrimonial de algunos edificios del siglo XIX y comienzos del XX (Hoppenbrouwer y Louw, 2005). El diseño urbano general como sus intervenciones puntuales han tenido una enorme repercusión internacional, ya sea por la participación de prestigiosos estudios de arquitectura (en gran parte holandeses), como por las innovadoras propuestas de hábitat (con gran relación con la propia tradición de los Países Bajos). Ámsterdam posibilita, entonces, retomar los rituales de los primeros pobladores de la ciudad, teniendo su vivienda junto al agua, con pequeñas embarcaciones propias para movilizarse en la red local de canales, pero, actualizado a las demandas del siglo XXI y generando simultáneamente nuevos espacios públicos costeros, abiertos a la comunidad y a los visitantes.

2.4 Barcelona, España

El frente costero en Barcelona se ha ido conformando distante del tejido urbano, conformándose como sector productivo industrial y portuario, junto al asentamiento informal de familias, generalmente atraídas por el trabajo de las fábricas. En 1950, sobre la costa del mar, aproximadamente vivían 18.000 personas en barracas, en condiciones muy precarias y vulnerables, en el barrio conocido como Somorrostro (Ayala Buenaño, 2014).

Sin embargo, en la década de 1960 se establecen diversas iniciativas para revitalizar este sector y restituir el diálogo entre mar y ciudad y se desarrolla en 1967 un “Plan de Ribera”. No obstante, el mismo acarrea diversas vicisitudes que ocasionan nuevas contrapuestas de proyecto. A su vez, la coyuntura política en los ‘70s, con el fin de la dictadura y el período de transición a la democracia, postergan la anhelada transformación. Por lo cual, es con la llegada definitiva de la democracia en España que se posibilita y legitima el cambio de mirada sobre el rol del espacio público en la ciudad y la recuperación de enclaves urbanos para sectores de acceso abierto que permitan nuevas reapropiaciones colectivas.

Asimismo, la definición de Barcelona como futura sede de los juegos olímpicos de 1992 y la gestión democrática en el Ayuntamiento de Barcelona, posibilitan el desarrollo de nueva fachada al mar que propone una reconfiguración de la ciudad. Si bien la regeneración de la costa de Barcelona incluye actuaciones de diversa naturaleza según sus distintos tramos, consiste en un “plan-proyecto” que articula la escala macro del plan con cada solicitud del contexto urbano (Monclús, 2003).

Las operaciones son variadas, iniciando en la década de 1980 con los proyectos de Moll de Fusta, Villa Olímpica, Paseo de Litoral y Puerto Olímpico, Barcelona inicia una nueva relación con su frente costero estableciendo un continuo de espacios públicos marítimos y posibilitando la reconexión con el tejido urbano. Estas obras posibilitaron reconvertir sectores industriales degradados y vías ferroviarias, a través de la generación de nuevos parques, playas, paseos costeros, a través de la incorporación de viviendas, equipamientos y servicios. De manera que se posibilitaron desarrollar múltiples conexiones y continuidades urbanas. (Fig. 9)

Estas estrategias continúan en las décadas siguientes a través del desarrollo de intervenciones como el Paseo Marítimo de la Barceloneta y el Forum de las Culturas, junto a diversas reestructuraciones de llegada, como, por ejemplo, Rambla del Mar. Sin embargo, siguiendo a Magrinyá et. al. (2014), en la última década se desarrollan nuevas propuestas de intervención marítimas, vinculadas a la privatización y *elitización* de los espacios costeros, que están ligados a procesos de gentrificación. Esto afecta tanto al sector del frente costero del casco antiguo, como a Port Vell y los barrios aledaños: Ribera, Gótico, Barceloneta, Poble Sec y Raval. Asimismo, frente a estos procesos característicos del neoliberalismo y a la presión de los mercados, se reconoce una alta vulnerabilidad del patrimonio existente que pueden ser intervenidos eliminando sus propiedades de valor e identidad colectiva y generando, a su vez, nuevas barreras entre la relación de la ciudad con el mar.



Fig. 09. Frente costero de Barcelona / Fotografías de la autora.

En este sentido, los mayores desafíos que presenta la ciudad, a fin de asegurar un frente costero sostenible tanto patrimonial, como social y económicamente, requiere una articulación del planeamiento territorial urbano-metropolitano (dado el rol regional del puerto y frente marítimo de Barcelona), teniendo a la defensa del espacio público y la revalorización de la identidad y patrimonio local como eje central de sus futuras intervenciones.

2.5 Puerto Madero, Buenos Aires, Argentina

La reconversión de espacios portuarios y productivos para nuevas áreas residenciales, también se registran en Latinoamérica. El caso de Puerto Norte en Buenos Aires, Argentina, ha sido una de las transformaciones contemporáneas costeras en América Latina más revisitadas en los últimos años. Buenos Aires tiene desde sus orígenes un marcado perfil portuario (no es casual que sus habitantes sean conocidos como “porteños”). Sin embargo, el prestigioso Puerto Madero, construido entre 1889 y 1897, conformado por una cadena de diques interconectados por canales, luego de diez años de su inauguración, ya resultó insuficiente frente al gran crecimiento exportador; por lo cual, se realizó un nuevo puerto, dejando desafectado el sector Madero.

Desde 1930 se desarrollan distintas propuestas y planes que proponen la reconversión de dicho espacio. No obstante, no es hasta fines de la década de 1980 que comienza el anhelado proceso de transformación del denominado Puerto Madero, de 170 hectáreas aproximadamente. El proyecto de intervención se desarrolla a través de un concurso nacional de ideas y consiste en un programa de usos mixtos, proponiendo el desarrollo de nuevas viviendas, sectores comerciales y de oficinas, recreativos y culturales. El master plan propone la restauración de los antiguos galpones y almacenes portuarios para

nuevos usos, en su planta baja destinados a comercios y en las plantas superiores a viviendas de alta categoría. (Fig. 10)



Fig. 10. Reconversión de Puerto Madero. Abajo: Parques Micaela Bastidas y Mujeres Argentinas / www.turismo.buenosaires.gob.ar y www.modernabuenosaires.org

Se generan nuevos parques⁶ y paseos fluviales de acceso público y abiertos junto a los diques, reconvirtiendo todo el sector en uno de las áreas más turísticas de la capital argentina. Asimismo, junto a este sector, se crea la Reserva Ecológica Costanera Sur de 350 hectáreas aproximadamente, en un sector altamente degradado ambientalmente. Durante la década de 1980 se establecen las primeras declaratorias como zona de Parque Natural y de Reserva Ecológica y en los años siguientes se desarrollan diversas legislaciones municipales, nacionales e internacionales⁷. Este sector reúne la mayor diversidad de especies de la ciudad de Buenos Aires, resultando un neoeosistema de una particular relación entre naturaleza y cultura.

Los cambios normativos vinculados a la reconversión de Puerto Madero, no solo implicaron los cambios de zonificaciones y habilitación de usos del suelo, sino que también se incrementaron vertiginosamente los indicadores edilicios. Desde fines de la década de 1980, hasta la actualidad inclusive, se desarrolló la construcción de gran cantidad de edificaciones, mayormente torres de gran altura y de alta categoría, a través de firmas de arquitectos internacionales como, por ejemplo, *Foster+Partners*. Siguiendo

⁶ Como, por ejemplo, los parques: Mujeres Argentinas y Micaela Bastidas.

⁷ Sobre las declaratorias Internacionales, se destaca que en el 2005 la Convención Ramsar, le otorga el título de Sitio Ramsar (para la conservación de humedales) y la BirdLife International, la definió como "Área de Importancia para la Conservación de las Aves".

a Cuenya y Corral (2011), las enormes plusvalías ocasionadas del cambio normativo y de la revitalización del sitio han sido absorbidos por los actores privados.

En este sentido, si bien originalmente el proyecto de Puerto Madero persigue el interés de reconvertir un área obsoleta en un nuevo centro de la ciudad, a partir de la revalorización de su identidad portuaria, dotando áreas de nuevas residencias junto a la generación de gran cantidad de espacio público de diversas categorías (paseos sobre los adoquines del puerto junto a los diques, parques y espacios verdes, reserva ecológica) y rehabilitando componentes patrimoniales de gran relevancia. Las acciones concretadas han conducido a la generación de una nueva imagen de Buenos Aires, atrayendo tanto turistas como inversores. Justamente, este último punto ha tenido un gran éxito, dado que la mayor cantidad de usuarios son exógenos (existiendo un alto número de inversores y visitantes internacionales). El valor del suelo en Puerto Norte actualmente se posiciona como el más alto de Buenos Aires y de toda la Argentina⁸. Por lo cual, este frente costero finalmente es ocupado por habitantes de gran poder adquisitivo (argentinos y extranjeros), tendiendo a convertirse en un área exclusiva y con poca articulación con el resto de la ciudad.

2.6 Costa central de Rosario, Argentina

La ciudad de Rosario se conforma a mediados del siglo XIX, en torno a las actividades ferro-portuarias que prontamente ocupan toda la ribera central del río Paraná. Sin embargo, a pesar del rol clave de estos componentes para la economía de la ciudad, éstas ocasionan una barrera entre el tejido urbano y el agua. La separación entre la ciudad y el río genera un malestar por parte de los rosarinos desde las primeras décadas del siglo XX. Si bien desde el primer plan regulador de Rosario se propone el traslado de estas infraestructuras y la reconversión ribereña para la generación de espacios públicos, no es hasta el retorno definitivo de la democracia en Argentina (en 1983), que se posibilita concretar la nueva relación costera a través de nuevas apropiaciones colectivas en un continuo de parques.

El proyecto que da puntapié inicial a dicho cambio es el Parque de España⁹, que se inaugura en 1992 y constituye el primer balcón hacia el Paraná y su delta. Las operaciones realizadas en este proyecto marcan el camino de las posteriores reconversiones de la ribera que logra conformar un continuo de espacios públicos (ansiado durante casi cien años). Asimismo, es importante destacar que las intervenciones de apertura al río se desarrollan en conjunto a la restauración de diversos componentes correspondientes al pasado portuario y ferroviario: galpones de almacenamiento, silos, estaciones ferroviarias, tanques de agua, túneles, muelles, entre otros. Estas numerosas piezas testigo de la identidad porteña, son refuncionalizadas en su gran mayoría para nuevos usos culturales y administrativos: Museo de Arte

⁸ "Nunca, en ningún lugar del país, el metro cuadrado tuvo un precio promedio tan alto como el que tiene hoy en Puerto madero", se anuncia en el Diario La Nación del 14 de enero de 2019. El precio por metro cuadrado a estrenar promedia los U\$S 8.000. <https://www.lanacion.com.ar/economia/record-historico-puerto-madero-metro-cuadrado-cuesta-nid2210109>

⁹ Proyecto realizado por el estudio catalán MBM Arquitectes (Martorell, Bohigas, Mackay)

Contemporáneo, Centro de Distrito Municipal, actividades y talleres para niños y jóvenes, espacios deportivos, entre otros. (Fig. 11)



Fig. 11. Frente costero de Rosario / Fotografías de la autora.

Se posibilita así, reinvertir el imaginario de la ciudad que creció de espaldas al río a configurar una nueva fachada urbana que se posiciona como balcón al Paraná atrayendo, a su vez, la afluencia de gran cantidad de turistas que la visitan. Sin embargo, se pueden reconocer dos etapas diferenciadas acerca de los intereses predominantes en su reconversión. La primera, que se desarrolló en el párrafo anterior, data entre 1980-2010, se caracteriza por generar nuevos espacios públicos verdes junto al agua y la rehabilitación patrimonial también para usos colectivos (mayormente culturales y recreativos).

La segunda etapa, desde el 2010 hasta la actualidad, focalizada en el sector conocido como Puerto Norte, se reconoce en cambio como una mercantilización de las políticas públicas y una tendencia a la privatización del espacio. Las operaciones realizadas en dicho sector mayormente responden a los intereses de los desarrolladores inmobiliarios, y se destina principalmente a usos residenciales para clases de alto poder adquisitivo. Asimismo, también se privatizan fragmentos de costa (durante décadas reclamadas para su reincorporación a la ciudad como espacio público). En este sentido, estas operatorias, especialmente las realizadas en las dos últimas décadas, refleja la dualidad de intereses contradictorios, entre generación de espacios públicos junto al agua y su privatización para residencias y oficinas de alto standard, que atrae a nuevos actores y genera procesos de gentrificación.

3. Discusión

Los seis casos abordados corresponden a contextos socio-político-económicos muy diversos, como también poseen identidades muy diferentes entre sí. En este sentido, es fundamental comprender que las transformaciones desarrolladas en cada una de estas ciudades presentan particularidades íntimamente asociadas a su propia historia (en muchos casos no confrontables). No obstante, el estudio comparativo nos posibilita identificar los puntos en común que, a pesar de las mencionadas incompatibilidades,

registran altos niveles de analogía. Esto se verifica desde el motor inicial de cambio que impulsa la transformación de áreas degradadas y obsoletas a una nueva relación de la ciudad con el agua, hasta los principales temas de intervención, mayormente enfocados a la generación de espacio público costero y a la revitalización de componentes productivos-portuarios para nuevos usos.

Como vemos en la figura 12, los frentes costeros estudiados no solo presentan aspectos en común en las intervenciones realizadas, sino también en los desafíos y debates en torno a las mismas. En la gran mayoría de las reconversiones de frentes costeros existe la disputa de estos espacios entre la revalorización de la identidad colectiva a través de nuevas reapropiaciones de la sociedad local, con una reconexión entre tierra y agua, y las demandas de los intereses del mercado, la generación y captación de plusvalías, cuyas operaciones tienden a la privatización y/o a generar procesos de gentrificación.

En dicho contexto, se plantea la dicotomía entre la reconversión de frentes costeros liderados por los intereses públicos y de las comunidades locales versus los casos promovidos desde una perspectiva basada en las demandas del mercado. Giorgia Iovino (2018) sostiene que la gran variedad de estas transformaciones puede ser catalogada en dos modelos antagónicos de desarrollos urbanos: un modelo predominantemente neoliberal y otro basado en la perspectiva territorialista y enfocada en el lugar. A pesar de que la mencionada autora plantea que esta división es una aproximación en grandes términos y reconoce una variante de grises entre ambas, el análisis de los seis casos abordados en el presente artículo, comprueba que ambas perspectivas están presentes en gran parte de las ciudades.

Por ejemplo, en Barcelona la transformación de su frente marítimo reconoce diversas etapas promovidas por diferentes intereses. Como desarrollan Magrinyá et al. (2014), si bien en el período inicial de reconversión de su costa, que puede fecharse entre 1980-1992, con proyectos como el Moll de la Fusta, es representativa del llamado “modelo Barcelona”, siendo central la perspectiva del “proyecto urbano” como transformador de la ciudad y la realización de las obras en el marco de los Juegos Olímpicos (como la Villa Olímpica). Dicho período posibilita el inicio de “una competencia por la localización y apropiación de los espacios portuarios donde intervienen, desde las nuevas actividades turísticas y comerciales, intereses económicos a escala internacional hasta la esfera pública y social que implica a los ciudadanos y vecinos” (Magrinyá et al., 2014). Especialmente, es a partir del 2011, que se inicia una fase mucho más neoliberal, con acciones de privatización alejadas del proyecto urbano e íntimamente vinculadas al capital financiero.

CASOS	CHICAGO	NUEVA YORK	AMSTERDAM
	<p><i>País</i> : Estados Unidos <i>Sector de estudio (frente costero)</i> : 5 km de Lago Michigan y 3 km de río Chicago (estudiado en el presente trabajo) <i>Inicio reconversión</i> : década de 1990</p>	<p><i>País</i>: Estados Unidos <i>Sector de estudio (frente costero)</i>: DUMBO resulta un fragmento de 2 km de más de 170 km de frente costero de Brooklyn. <i>Inicio reconversión</i> : década de 1990</p>	<p><i>País</i> : Holanda <i>Sector de estudio (frente costero)</i> : Eastern Docklands (165 ha y 17 km de frente costero aprox.) <i>Inicio de reconversión</i> : década de 1980</p>
HISTORIA	<p>Chicago surge y crece en torno al lago Michigan y sus cursos de agua, en especial a su río homónimo. A partir de éstos la ciudad se convierte en un gran polo productivo-comercial, por su estratégica localización y conexión. Si bien desde el Plan de Chicago de 1909 se propone la generación de espacios públicos y paseos junto a los cursos de agua.</p>	<p>Este sector, localizado junto al río del Este, resulta uno de los distritos industriales junto a frentes de agua más relevantes de la historia de Nueva York, debido a que, entre el siglo XIX y comienzos del XX, se localizaron gran cantidad de fábricas. Brooklyn, a comienzos del siglo XX, se posicionó como el cuarto centro industrial de Estados Unidos.</p>	<p>El sector, originalmente portuario, fue construido siguiendo la tradición holandesa de ganar tierras al agua. Con el transcurrir de las décadas fue aumentando de superficie a través de presas, muelles y conexiones entre distintas áreas insulares. A mediados del siglo XX la actividad productiva es trasladada, ocasionando la obsolescencia del área de estudio.</p>
NATURALEZA	<p>En las últimas dos décadas se desarrollan iniciativas e intervenciones que incrementan la relación cultura-naturaleza. Por un lado, junto al lago Michigan, se desarrollan más de 20 hectáreas de parques públicos con un notable incremento de forestación. Por otra parte, en torno al río Chicago (durante décadas de alta vulnerabilidad ambiental y desconexión con el tejido urbano), se lleva adelante la iniciativa del "Paseo del Río", posibilitando la continuidad de espacios públicos, tanto en el nivel superior como inferior, a través de diversas áreas forestadas y actividades.</p>	<p>El río del Este durante décadas ha sido considerado un vertedero, con un grave deterioro ambiental. La reconversión del frente costero se compone de múltiples tareas de regeneración ecológica y de conformación de un nuevo diálogo con el río. La creación de diversos espacios públicos con forestación junto al agua, como el conocido como Empire Fulton Ferry, y otros paseos costeros resultan ámbito cotidiano de apropiaciones y vínculos con la naturaleza, no sólo para los habitantes de Brooklyn sino para la gran cantidad de turistas que visitan DUMBO diariamente.</p>	<p>Holanda presenta una larga tradición del binomio cultura y naturaleza en torno al agua. Justamente, la generación de nueva vivienda en el sector de estudio, rodeada de canales y utilizando el sistema fluvial como uno de los principales medios de comunicación, implica la revalorización de una profunda identidad holandesa. Asimismo, se desarrollan paseos públicos continuos y nuevos espacios verdes públicos junto al agua en las distintas islas. Se generan nuevas y diversas conexiones que posibilitan establecer el contacto íntimo y cotidiano entre el agua, la naturaleza y la sociedad.</p>
CULTURA	<p>A través de las diversas acciones de reconversión de sus frentes costeros (lago y río) en el centro de la ciudad de Chicago, se posibilita reconstituir la fuerte identidad como ciudad del agua. Asimismo, Chicago presenta desde fines del siglo XIX una notable "condición pública" de sus frentes costeros (como ya se plantea en su plan de 1909). Se destaca que esta tendencia continúa actualmente en otros sectores. Por ejemplo, se encuentran otras áreas sobre el río Chicago, originalmente industriales, que están siendo transformadas con nuevos espacios públicos forestados y la refuncionalización del patrimonio productivo para nuevas residencias.</p>	<p>La designación de DUMBO en 2007 como Distrito Histórico de Nueva York resulta clave tanto para la revalorización identitaria integral del área, como para la rehabilitación de gran cantidad de componentes patrimoniales. Grandes almacenes de ladrillos visto rojizo, grandes aberturas de hierro fundido, calles adoquinadas con vestigios de vías férreas, entre otros, caracterizan a DUMBO, con un fuerte sentido del lugar. Diversas actividades culturales y recreativas se articulan íntimamente sobre la revalorización de la historia y su identidad.</p>	<p>La transformación del área se produce desde una particular identidad del sector. En primer lugar, desde la íntima relación del habitar holandés con el agua. Asimismo, la revalorización patrimonial realizada, no solo es intangible, sino también material, a través de la recuperación de los muelles existentes y la rehabilitación de algunas construcciones originalmente portuarias. Se destaca que los nuevos complejos residenciales, son en gran parte realizados por arquitectos holandeses de gran relevancia internacional (como por ejemplo West 8 y MVRDV), enfatizando la tradición y cultura arquitectónica del país.</p>
DESAFÍOS NEOECOSISTEMAS	<p>Las transformaciones costeras realizadas en Chicago corresponden a una nueva generación de neoeosistemas, mediante un nuevo diálogo entre los habitantes y sus cursos de agua. Sin embargo, el sector estudiado corresponde al centro de la ciudad. El mayor desafío es continuar generando estas conexiones en otras áreas de la ciudad y su región. Otro de los desafíos corresponde a la transformación de componentes obsoletos industriales en nuevos usos residenciales, comerciales, recreativos; a fin de poder regenerar los entornos donde se localizan, pero atentos a sus propias demandas y actores.</p>	<p>La regeneración urbana de DUMBO ha significado la transformación de un sector clave de Brooklyn y se encuentra en sintonía y a la par de otros sectores como, por ejemplo, Williamsburg y Brooklyn Heights. Sin embargo, el rol central de los promotores inmobiliarios ha producido importantes procesos de gentrificación frente a las vertiginosas subas del precio de los inmuebles. Asimismo, la gran afluencia de turistas, como de nuevas empresas tecnológicas y desarrolladores, contribuyen a que esta tendencia continúe en alza, y que solo habiten este barrio pobladores ajenos a su historia.</p>	<p>La reconversión de Eastern Docklands constituye uno de los ejemplos más valorizados a nivel global respecto a la transformación de waterfronts desde una perspectiva de sostenibilidad territorial. El proyecto mantiene la cohesión singular de una reinversión del modo de habitar holandés junto y sobre el agua, generando nueva vivienda junto al desarrollo de paseos, parques y equipamientos comunitarios. El mayor desafío es continuar desarrollando dicha cohesión y revalorización de la identidad (desde la íntima relación cultura-naturaleza) en otros sectores aledaños, como NDSM.</p>

CASOS	BARCELONA	BUENOS AIRES	ROSARIO
	<p>País: España</p> <p>Sector de estudio (frente costero): 8 km de frente marítimo aprox.</p> <p>Inicio de reconversión: década de 1980.</p>	<p>País: Argentina</p> <p>Sector de estudio (frente costero): 3 km de diques. 170 ha de sector de renovación urbana y 350 ha de reserva ecológica.</p> <p>Inicio de reconversión: década de 1980.</p>	<p>País: Argentina</p> <p>Sector de estudio (frente costero): 5 km de costa central.</p> <p>Inicio de reconversión: década de 1980.</p>
HISTORIA	<p>El frente marítimo de Barcelona ha tenido originalmente una vocación productiva, portuaria e industrial. Las vías ferroviarias fortalecieron la condición de barrera existente entre el tejido urbano y el mar. A mediados del siglo XX, junto con los cambios en los modos de producción y el traslado de estos usos, ocasionó un alto deterioro, abandono y degradación del frente costero, junto a la localización de poblaciones marginales con alto déficit habitacional (mayormente trasladadas en las décadas de 1960 y 1970).</p>	<p>Sector portuario original construido a fin del siglo XIX. A comienzos del siglo XX ya queda obsoleto y desafectado. Los habitantes de Buenos Aires son conocidos nacionalmente como "porteños", justamente por estas infraestructuras. El sector de Puerto Madero se caracteriza por gran cantidad de elementos característicos del puerto: diques, almacenes, silos, grúas, entre otros. En el transcurso del siglo XX se realizan diversas propuestas para su reconversión, dotación de nuevos usos y reconexión con el tejido urbano.</p>	<p>Desde la segunda mitad del siglo XIX se ocupa todo el sector de estudio con infraestructuras portuarias y ferroviarias. La ciudad tiene su origen en torno a las mismas, resultando un fuerte componente identitario para sus habitantes. Sin embargo, desde las primeras décadas del siglo XX se reclama la condición de barrera de estos componentes, que separan el río Paraná con el tejido urbano y se reclama el traslado de las infraestructuras ferro-portuarias y su reconversión en nuevos espacios públicos frente al agua.</p>
NATURALEZA	<p>El reconversión del frente costero de Barcelona, iniciada en la década de 1980, en pos del desarrollo de los Juegos Olímpicos de 1992, posibilita la reconexión de la ciudad con el mar a través de la generación de un sistema de parques, de paseos costeros y playas, como un continuo de espacios públicos. Es así que se transforma un sector obsoleto con alto grado de contaminación, en una nueva área de reconexión entre la sociedad y la naturaleza.</p>	<p>En el sector de estudio se desarrollan amplios paseos públicos en torno a los diques interconectados por canales. Asimismo se generan nuevos parques, destacándose los denominados Mujeres Argentinas y Micaela Bastidas. El mayor desarrollo vinculado a la restauración de la naturaleza se da en la constitución de la Reserva Ecológica Costanera Sur de 350 hectáreas (con gran diversidad de especies), localizada al este del área de renovación urbana.</p>	<p>A partir de la transformación de la costa central se posibilita una nueva relación entre la sociedad, el río y el delta del Paraná. El frente costero se reconvierte en un balcón conformado por una sucesión de espacios verdes públicos. También así, el delta, luego de la reconversión costera, se incorpora en las dinámicas de sus sociedad; tanto desde la contemplación del paisaje fluvial, como a través del incremento de flota náutica que conecta ambos espacios de río.</p>
CULTURA	<p>La transformación del frente costero incorpora acciones de revalorización patrimonial, a través de la reutilización de componentes históricos de relevancia para nuevos usos. Por ejemplo, el edificio del Palau de Mar, en Port Vell, es reconvertido como el Museo de Historia de Catalunya. También se establece la revalorización del patrimonio intangible a través de la recuperación de su identidad marítima, generando un nuevo diálogo entre la ciudad y sus habitantes.</p>	<p>El Puerto Madero, si bien originalmente desconectado con el tejido urbano, se ha configurado en una pieza central de la identidad de los habitantes de Buenos Aires. La reconversión urbana llevada adelante en dicho espacio incorpora como tema clave del proyecto la revalorización patrimonial del área. Distintos componentes y elementos del pasado portuario son restaurados y refuncionalizados, configurando un nuevo paisaje que evoca la identidad porteña.</p>	<p>La generación de espacio público verde se desarrolló en conjunto a la restauración de diversas infraestructuras ferro-portuarias (muelles, galpones, silos, túneles, etc.). La revalorización patrimonial realizada y su refuncionalización para nuevos usos culturales y recreativos (mayormente de acceso abierto al público), contribuyó al fortalecimiento de la identidad portuaria de los rosarinos, pero posibilitando nuevas apropiaciones colectivas en torno a dichos espacios.</p>
DESAFÍOS NEOECOSISTEMAS	<p>Los principales desafíos de Barcelona se vinculan a la articulación de las políticas de su frente costero urbano con las de carácter metropolitano. También se denota la tendencia de la presión de intereses particulares a privatizar espacios clave que pueden ocasionar procesos de gentrificación en los barrios aledaños. A fin de asegurar la sostenibilidad integral del frente costero, resulta clave la defensa de su condición pública y de continuidad ininterrumpida, así como la valorización de sus componentes patrimoniales y la reintegración con la naturaleza y el agua.</p>	<p>Se reconocen estrategias de "empresarialismo urbano" en gran parte del desarrollo del proyecto, frente el rol preponderante de los intereses económicos. Este sector se convierte en un área exclusiva para determinados actores (gran parte de ellos provenientes vinculados a capitales internacionales), ocasionando procesos de gentrificación. Las plusvalías generadas quedaron mayormente para los inversores privados, careciendo de instrumentos que posibiliten una redistribución de una parte de las mismas a otros sectores de la ciudadanía.</p>	<p>La dualidad contradictoria entre los distintos intereses en pugna resulta uno de los principales desafíos. Por un lado, gran parte de la costa central se desarrolló siguiendo las demandas colectivas de generar nuevos espacios verdes públicos, continuos, junto al agua. Pero, por otro, las últimas intervenciones realizadas en el sector denominado Puerto Norte, se caracterizan por liderar las demandas del mercado y los desarrolladores inmobiliarios, privatizando fragmentos de ribera y ocasionando procesos de gentrificación.</p>

Esta perspectiva que ocurre en Europa, también se refleja en América, tanto en el norte como el sur (si bien en contextos muy diferentes). En el caso de DUMBO, en Brooklyn, Nueva York, si bien la reconversión de los antiguos almacenes industriales de un área identitaria clave de la ciudad se propone en gran medida por el ayuntamiento y la comunidad local, con diversos instrumentos de protección patrimonial, como de producción de vivienda social y generación de espacio público costero; en los últimos años, el valor del suelo y el rol del mercado inmobiliario ha ocasionado un fuerte proceso de gentrificación, perdiendo con gran rapidez unidades asequibles de vivienda. Siguiendo a Rauscher (2017), el alquiler promedio en dicho sector ocupa el noveno lugar de los más costosos de la ciudad, aumentando un 300% con relación a la década previa.

En el otro extremo del continente, en Argentina, tanto en Buenos Aires como en Rosario se registra una fuerte presión del mercado inmobiliario en la definición de los planes parciales y los grandes proyectos urbanos. Por ejemplo, en la ciudad de Rosario, si bien existe un reclamo constante durante gran parte del siglo XX por parte de la población local de recuperar la costa central para usos recreativos (logrando su concreción en gran parte entre 1980-2010); la última etapa de transformación de dicho frente costero, abordado en el siglo XXI (en algunos sectores aún en curso), está basada en un modelo empresarial del proyecto urbano que difiere en gran medida a la etapa anterior (Galimberti, 2014 y 2015).

Las reconversiones de frentes fluviales resultan motivos de controversias, debates ciudadanos y disputas entre diversos objetivos propuestos (sociales, ambientales, económicos). No obstante, siguiendo a Pozuela (1996) resulta imprescindible la colaboración entre el sector público y el privado y, justamente, su equilibrio es decisivo para el éxito de estas intervenciones. En este sentido, la sostenibilidad de estos neoeosistemas, no solo se enfoca al aspecto ambiental (vinculado a recualificar los sectores intermedios entre tierra/agua y de potenciar su particular biodiversidad), sino también la sostenibilidad social, (por ejemplo, fortaleciendo la identidad local y minimizando la gentrificación), con generación de espacio público de calidad y de gran acceso que posibiliten nuevas reapropiaciones colectivas.

4. Aproximaciones finales: desafíos en la apropiación colectiva de los espacios costeros.

Los espacios costeros han estado colmados de numerosos intereses individuales y colectivos en el transcurrir de la historia, en especial, aquellos íntimamente vinculados al corazón de las ciudades. El trabajo y el ocio han sido dos componentes antagónicos que generaron controversias en diversas partes del mundo; como también así la condición pública o privada de dichos sectores de borde. La comparación de los seis casos estudiados nos permite verificar que en todas las ciudades analizadas se realizó una reconversión de sus frentes costeros desde una particular relación entre historia, naturaleza y cultura. En este sentido, siguiendo a la perspectiva territorialista previamente mencionada, la articulación de dicho trinomio ha posibilitado generar neoeosistemas de sostenibilidad territorial, focalizando en las sociedades, sus prácticas y calidad de vida. Esto se refleja mayormente en la recuperación de grandes espacios

productivos obsoletos en nuevos espacios públicos colectivos, con la generación de parques y ámbitos forestados junto al agua, como también a través de la revalorización de componentes patrimoniales, tangibles e intangibles.

Sin embargo, estos ámbitos han sido y son atractivos para numerosos intereses, en gran parte exógenos del propio lugar, vinculados al capital y enfocados meramente al desarrollo económico, atrayendo nuevos actores que desplazan los locales. Estos espacios complejos, como explica Iovino (2018), resultan un palimpsesto de capas históricas, culturales, identitarias y económicas de las comunidades que lo habitan que, paradójicamente, tienden a estar liderados por elites políticas y económicas que buscan la generación de plusvalías y la atracción de inversores y turistas, produciendo desigualdades socio-espaciales, pérdida de identidad y privatización de lo público.

Es así, que en gran parte de las intervenciones analizadas se registran acciones contradictorias, dado que si bien hay grandes sectores de frentes costeros reconvertidos para toda la sociedad desde una nueva plataforma de apropiación colectiva; hay enclaves o proyectos mayormente liderados por el mercado y los intereses de privatización. Por ello, resulta esencial abordar de manera integral estos ámbitos entre tierra y agua. Las ciudades tienen que ser capaces de abordar nuevos enfoques estratégicos que involucren la planificación, conservación y gestión de los frentes costeros, estableciendo un nuevo diálogo entre agua y ciudad. Son fundamentales las políticas de planeamiento e intervención que promuevan mejorar la resiliencia ecológica y socio-económica, convirtiendo las ciudades-portuarias en lugares sostenibles, como proponen Fusco Girad et. al. (2014), a través de operaciones que promuevan las tres etapas de revitalización: reutilización, recuperación y regeneración de estos paisajes histórico-culturales.

Por lo cual, cada ciudad se encuentra en la coyuntura de reintegrar las actividades tradicionales de sus sociedades y dar lugar a las nuevas demandas. Si bien la principal demanda es la reconversión de estos ámbitos geográficos (muchas veces negados históricamente a la población) para el acceso abierto y el disfrute colectivo; también hay numerosos intereses económicos que tienden a plantear otros usos privados, que vuelven a imposibilitar la libre vinculación con el agua. En este sentido, la participación activa de la sociedad en la defensa de sus espacios urbanos costeros resulta central para que las intervenciones respondan, en primer lugar, a la comunidad local. Es a través de las prácticas cotidianas de los ciudadanos en el transcurso del tiempo, de diversas tradiciones y costumbres, que cada población costera puede fortalecer su identidad y revalorización del sentido del lugar a través de la particular relación entre cultura-naturaleza.

Referencias

- AL-KODMANY, K. "Rethinking urban density through the Chicago experience: a socio-ecological practice approach". *Socio-Ecological Practice Research* 2, 2020, pp. 131-147. <https://doi.org/10.1007/s42532-020-00050-7>
- AYALA BUENAÑO, A. *Transformación del frente marítimo de Barcelona. El caso de la Villa Olímpica del Poblenou. Evaluación de las obras de arte público del barrio*. Tesis de Maestría en Diseño Urbano, Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, 2014. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/56292/1/Ayala.%20Buena%20C3%B1o%20Andr%C3%A9s_%20001%20.pdf
- BOHIGAS, O. *Contra la Incontinencia Urbana: Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Barcelona: Electa, 2004. 224 páginas. ISBN: 9788481563672.
- BREEN, A. y RIGBY, D. *Waterfronts. Cities reclaim their Edge*. Estados Unidos: Kim Hup Lee, 1994. 333 páginas. ISBN: 9780070684584.
- BRUTTOMESSO, R. *Waterfronts. A new Frontier for Cities on Water*. Venecia, 1993. 351 páginas.
- CASARIEGO, J.; GUERRA, E.; LEY, P.; PALOP, J. *Waterfronts de nuevo: Transformaciones en los frentes urbanos de agua*. Las Palmas de Gran Canarias: Edita Ayuntamiento de Las Palmas de Gran canarias, 1999. 252 páginas. ISBN: 8460595412.
- CORBIN, A. *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Madrid: Biblioteca Mondadori, 1993. 383 páginas. ISBN: 9788439718758.
- CUENYA, B. y CORRAL, M. "Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires". *Revista Eure*, vol. 37 (111), mayo 2011, pp. 25-45. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612011000200002>
- DE CERTEAU, M. *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1996. 234 páginas. ISBN: 9688592536.
- FUSCO GIRARD, L. "The City and the Territory System: Towards The "New Humanism" Paradigm". *Agriculture and Agricultural Science Procedia*, Vol. 8, 2016, pp. 542-551. <https://doi.org/10.1016/j.aaspro.2016.02.070>
- FUSCO GIRARD, L., KOURTIT, K. y NIJKAMP, P. "Waterfront areas as hotspots of sustainable and creative development of cities". *Sustainability*, 6, 2014, pp. 4580-4586. <https://doi.org/10.3390/su6074580>
- GALIMBERTI, C. *La reinención del río: procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario*. Rosario: UNR Editora-A&P Ediciones Colección Tesis Doctorales, 2015. ISBN: 9789877021240.
- GALIMBERTI, C. "Reflexiones en torno a las transformaciones de waterfronts contemporáneas". *Arquitectura y Urbanismo*, Voll XXXV (2), 2014, pp. 19-35.
- GARVIN, A. *The Heart of the city: Creating vibrant downtowns for a new century*. Whashington, D.C: Island Press. 264 páginas. ISBN: 9781610919500.
- HALL, P. "Waterfronts: A new urban Frontier". En BRUTTOMESSO, Rinio (Ed.) *Waterfronts. A new Frontier for Cities on Water*. Venecia, 1993, pp. 12-20.
- HOPPENBROUWER, E. y LOUW, E. "Mixed-ude development: Theory and practice in Amsterdam's Eastern Docklands". *European Planning Studies*, 13:7, 2005, pp. 967-983. <https://doi.org/10.1080/09654310500242048>
- IOVINO, G. "Urban regeneration strategies in waterfront areas. An interpretative framework". *Journal of Research and Didactics in Geography (J-Reading)*, 1(7), 2018, pp. 61-75. DOI: 10.4458/0623-04
- KLOOSTERMAN, R. "Planning for creativity: the transformation of the Amsterdam Eastern Docklands". En HELBRECHT, Ilse; DIRKSMEIER, Dick (Eds.) *New Urbanism: Life, Work and Space in the New Downton*. Surrey: Ashgate Publishing, 2012, pp. 61-65.

MAGNAGHI, A. El proyecto local: Hacia una conciencia del lugar. Barcelona: Architectonics – Universidad Politécnica de Catalunya, 2011. 307 páginas. ISBN: 9788476536551.

MAGRINYÁ, F.; NAVAS, T.; MERCADÉ, J. y MAYORGA, M. “Del urbanismo del proyecto urbano (1980-1992) al urbanismo ciudadano y de apropiación social (2011-2014). Reflexiones sobre las transformaciones urbanas del puerto y frente marítimo de Barcelona y el rol de la ciudadanía”. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 24 (1), 2014,

MARTÍNEZ DE PISÓN, E. “Epílogo. Paisaje, cultura y territorio”. En NOGUÉ, Joan (Ed.). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2007, pp. 329-342. ISBN: 9788497426244.

MONCLÚS, F. J. “El “Modelo Barcelona” ¿Una fórmula original? De la “reconstrucción” a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)”. *Perspectivas Urbanas/Urban Perspectives*, N°3, 2003. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/703>

NEW YORK CITY LANDMARKS PRESERVATION COMMISSION. *DUMBO Historic District. Designation Report*. December 18, 2007. http://www.neighborhoodpreservationcenter.org/db/bb_files/2007DumboHD.pdf

NOGUÉ, J. (Ed.). El paisaje en la cultura contemporánea. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2008. 301 páginas. ISBN:9788497428460.

PETERSON, P. *Chicago's Soldier Field*. Chicago: Arcadia Publishing, 2007. ISBN: 9780738551500. Pp. 107-122.

RAUSCHER, R. C. “DUMBO and Sustainable City Principles”. En: RAUSCHER, Raymond Charles, New York Neighborhoods – Addressing Sustainable City Principles”. Springer Link: 2018, pp.107-122. https://doi.org/10.1007/978-3-319-60480-0_6

POZUETA, J. “Transformación de espacios portuarios en áreas urbanas”. *Urbanismo*, 27, 1996, pp. 6-17.

SCHUILING, D. “The Amsterdam Waterfront(s): Institutional and financial aspects”. En BRUTTOMESSO, Rinio (Ed.) *Waterfronts. A new Frontier for Cities on Water*. Venecia, 1993, pp. 45-51.

TUAN, Y. F.. *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Editorial Melusina, 2007. 351 páginas. ISBN: 9788496614178.

TUAN, Y. F.. *Landscapes of fear*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013. 272 páginas. ISBN: 9780816684595.

WALTON, J. “La invención del turismo popular: Gran Bretaña, S.XVIII y XIX”, *Anuario IEHS*, 27 (2012), pp. 417-433.

<http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2012/Dossier%20pastoriza/La%20Invenci%C3%B3n%20del%20Turismo%20Popular.pdf>

Bio

Cecilia Inés Galimberti. Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) y del Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR) de Argentina. Profesora del Área Teoría y Técnica Urbanística de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (FAPyD) de la UNR. Profesora internacional de la Universidad de la Costa (Colombia). Es autora del libro *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina* (Rosario, 2015) y ha publicado artículos en diversas revistas internacionales indexadas.

